

PÉRDIDA DE PODER ADQUISITIVO LOCAL: DESAGREGACIÓN POR SUBGRUPOS Y ANÁLISIS DE PRECIOS RELATIVOS (2018-2025)

El salario real en Bahía Blanca ha mostrado una reducción sustancial en los últimos 7 años. Desde la publicación del Índice de Salarios (ISAL) se monitorea la evolución de los principales convenios colectivos de trabajo en la ciudad, cuyo poder de compra ha retrocedido 14,4% entre mayo de 2018 y mayo de 2025. Sin embargo, la comparación con algunos subgrupos fundamentales como medicamentos, pan y carne vacuna arrojan pérdidas mucho más significativas (-33%, -41%, -44%, respectivamente). Adicionalmente, el indicador permite diferenciar entre salarios privados y públicos, siendo estos los más perjudicados a mayo de 2025 (-10,8% y -22,3%, respectivamente).

Introducción

El Índice de Salarios (ISAL) confeccionado por el CREE-BBA nuclea información de los convenios colectivos de trabajo pertenecientes a diversos sectores económicos de la localidad de Bahía Blanca¹. Desde su publicación original al presente se han analizado los datos de forma agregada y comparándose su evolución respecto del Índice de Precios al Consumidor (IPC-CREEBBA) para monitorear y evaluar las tendencias del poder de compra, el cual ha ido retrocediendo, de forma paulatina, en los últimos años. En este estudio se propone analizar este proceso de deterioro del salario real en función de una serie de bienes y servicios claves de la economía que forman parte de la canasta del IPC-CREEBBA, dado que los precios relativos han ido cambiando a lo largo del tiempo. Por último, se efectuará, por primera vez, una comparación desagregada entre los salarios del sector público y privado.

Dinámica general del poder de compra local (2018-2025)

Para una más sencilla comprensión de los datos, se emplea la serie del ISAL a partir de su período base, es decir, mayo de 2018. A grandes rasgos, los datos sugieren 3 grandes movimientos, el último todavía en desarrollo:

- Deterioro inicial (mayo 2018 - agosto 2020)
- Recomposición parcial (septiembre 2020 - noviembre 2023)
- Nuevo retroceso (diciembre 2024 - mayo 2025)

En el primer período, de aproximadamente 2 años el ISAL mostró una caída del -15,6% acumulada en términos reales. Gran parte de la pérdida de poder de compra se produjo hasta diciembre de 2019, es decir, con anterioridad a la pandemia por coronavirus. Debido al freno en la actividad que tuvo lugar a raíz de este fenómeno y la consiguiente desaceleración de la inflación, se observó una tendencia menos marcada a la baja del salario real.

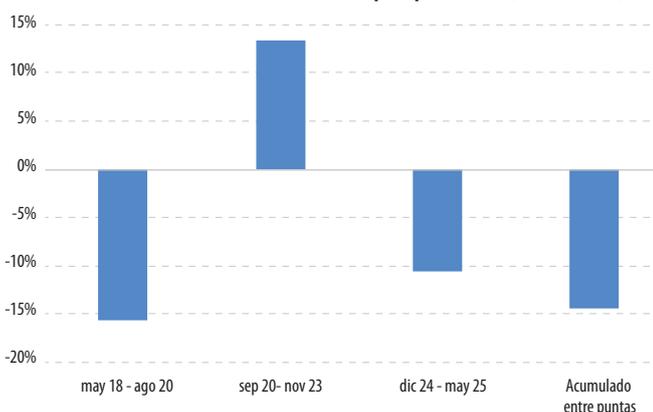
El segundo lapso temporal comprende los meses de agosto de 2020 a noviembre de 2023. Analizando dicho proceso, se trató de una recuperación lenta (dado que pasaron más de 3 años) y parcial (no se logró volver al punto de inicio) respecto del primer período mencionado. En efecto, se registró un crecimiento de 13,4%, el cual fue insuficiente para lograr recomponer lo perdido hasta el momento.

¹ Para conocer más detalladamente su metodología consultar el IAE 156.

Tal es así que los salarios se mantenían, en noviembre de 2023, por debajo del mes base del indicador (-4,3%).

El tercer período es el que presentó al inicio la mayor y más rápida contracción del salario real en Bahía Blanca. En efecto, el poder de compra se desplomó un 16,1% entre diciembre de 2023 y mayo de 2024 (mínimo histórico de la serie). Sin embargo, a partir de ese momento se verificó una paulatina recuperación del terreno cedido, al tiempo que la tasa de inflación fue estabilizándose y la nominalidad desacelerándose. Como consecuencia de este fenómeno, el salario real concluyó, en mayo de 2025 (es decir un año después de haber alcanzado su mínimo histórico), un 10,6% por debajo del inicio del segundo período y un 14,4% si se lo compara con el mes base del indicador (Gráfico 1).

Gráfico 1. Variación del salario real por períodos (2018-2025).



Fuente: elaboración propia en base a ISAL (CREEBBA).

Análisis desagregado por subgrupos de bienes y servicios

En este apartado se utilizan algunos de los subgrupos que componen el IPC para deflactar el salario local. Los precios relativos han ido cambiando a lo largo de los meses, hecho que no puede captarse al utilizar al IPC general como deflactor, en tanto que existen movimientos "intra indicador" que pasan desapercibidos. Se seleccionaron los siguientes subgrupos de acuerdo a las ponderaciones o peso relativo que tienen dentro de la canasta: carne vacuna fresca, pan fresco, almuerzo fuera del hogar, medicamentos, alquiler de la vivienda y combustibles y lubricantes (Gráfico 2).

- En primer lugar, cabe advertir que salvo la relación salario-alquiler y salario-almuerzo, los cuales mostraron signos de mayor estabilidad al inicio de la serie, la pérdida de poder de compra se produjo de forma inmediata en el resto de los subgrupos, aunque a distintos ritmos.

- Los salarios cedieron terreno rápidamente respecto de los medicamentos. Entre mayo de 2018 y diciembre de 2019 la caída llegó al 41%, para luego estabilizarse. Sin embargo, sufrieron un nuevo descenso 4 años más tarde al llegar al mínimo de la serie (-54%) y, a partir de ese entonces, continúan recuperándose paulatinamente.

- Por otro lado, la comparación del salario respecto de la carne vacuna fresca, componente fundamental para la canasta de los argentinos, arrojó una pérdida con oscilaciones de cortos períodos hasta agosto de 2022, momento en que llegó a comprarse un 43% menos de este tipo de bienes. Con posterioridad se produjo una recomposición transitoria del salario que llegó a ubicarse entre un 18% (mayo 2023) y un 21% (noviembre 2023) por debajo del inicio de la serie, para luego volver a retroceder hasta el mínimo de la misma (-53% en abril 2024). Actualmente la relación salario-carne muestra signos de recuperación parcial, aunque todavía se halla lejos del poder de compra del mes base (-33%). Una dinámica similar tuvo lugar en la comparación del salario con el pan fresco (Gráfico 2).

- En cuanto a la relación salarios-combustibles se puede ver que, tras la caída inicial se produjo un estancamiento con leve tendencia positiva que se frenó en octubre de 2023. En dicho punto el ratio salarios-combustibles se encontraba en niveles cercanos a los de inicio de la serie (-4%) producto del atraso relativo de precios que regía en la economía. Con la liberación de precios, el cociente entre estas dos variables se desplomó, llegando al mínimo histórico de enero de 2024 (-38% respecto del mes base). A partir de allí se verificó una recuperación sostenida (aunque parcial) del poder de compra en términos de combustibles (-9% respecto de mayo de 2018).

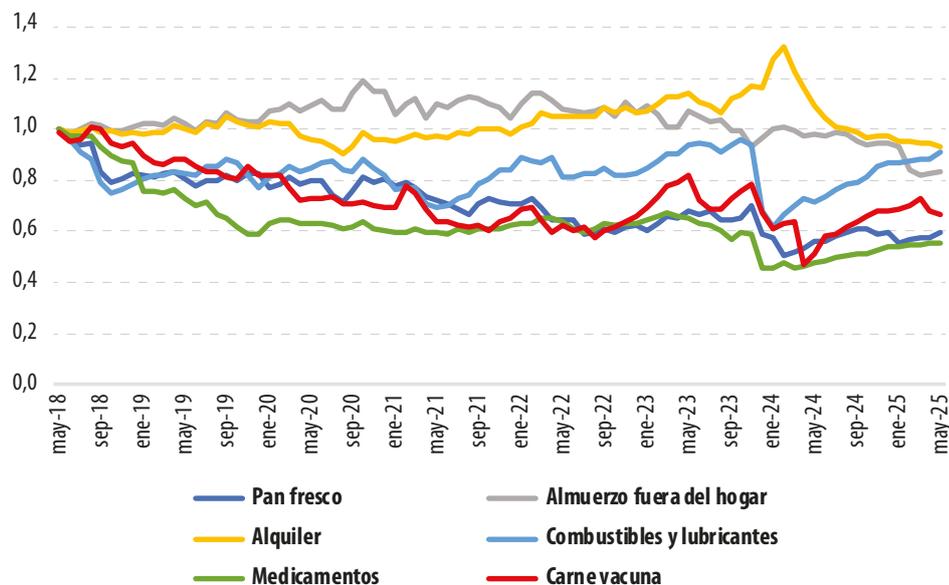
• Por su parte, los salarios medidos en términos de alquileres y almuerzo fuera del hogar experimentaron dinámicas con menor grado de volatilidad respecto del resto de los subgrupos analizados y a su vez con menores retrocesos relativos. En efecto, durante 26 meses seguidos el salario medido en términos de alquileres se mantuvo sin grandes modificaciones. En agosto de 2020 se registró el mínimo de la serie (-9% respecto de mayo de 2018), para luego dar paso a una recuperación que ubicó al poder adquisitivo del salario en febrero de 2024 en un 33% por encima del mes base. Sin embargo, dicha mejora se revirtió en el último año, situando el ratio un -7% por debajo del mes base, es decir, cerca del mínimo de la serie.

• En cuanto al almuerzo fuera del hogar, se evidencia una mejora paulatina hasta octubre de 2020 (19% por encima del mes base) y una posterior pérdida de poder adquisitivo que se sostiene hasta la actualidad (-17% acumulada en mayo de 2025).

Al margen de los movimientos a lo largo del período en consideración, cabe remarcar que el poder adquisitivo en términos de estos 6 subgrupos se encuentra, según los últimos datos disponibles (mayo de 2025), por debajo del observado en el mes base del indicador, es decir, siete años atrás.

Gráfico 2. Relación ISAL y subgrupos del IPC-CREEBBA (2018-2025)

mayo 2018 = 1



Fuente: elaboración propia en base a ISAL e IPC-CREEBBA.

Comparación entre salarios públicos y privados

Este último apartado se dedica a examinar la evolución de los salarios del sector público y privado. En el Gráfico 3 se presentan ambos indicadores hasta el mes de marzo de 2025², tanto para la medición del CREEBBA como la del INDEC.

De dicha figura se pueden extraer algunas conclusiones. En primer lugar, el análisis del ISAL indica que ambos sectores mostraron pérdidas en su poder ad-

quisitivo, aunque el proceso de deterioro fue relativamente más complejo para los convenios colectivos del sector público, dado que perdieron en mayor cuantía (exhibieron una reducción al mes de marzo de 2025³ de 22,6%, mientras que los privados retrocedieron un 11,2%, ambos respecto del inicio de la serie). Por otra parte, se puede advertir que durante algunos meses de 2020 los salarios públicos mostraron mejor performance que los de la esfera privada, en contraposición a lo sucedido a partir de noviembre de 2023, momento en que se produjo la dinámica opuesta (los privados amortiguaron mejor la caída tras el último salto cambiario).

² Se trata del último mes para el que los datos de ambos indicadores están disponibles.

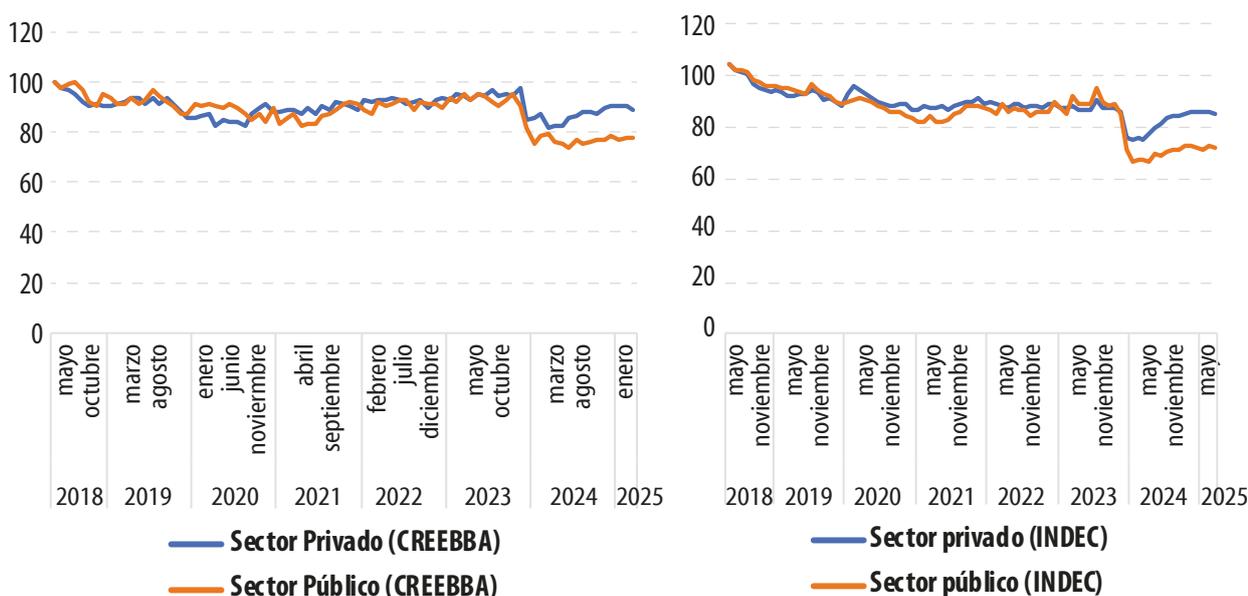
³ Se utiliza este mes para la comparación dado que es el último dato disponible del Índice de salarios del INDEC.

Lo mencionado anteriormente se cumple también para el Índice de Salarios que elabora el INDEC, con excepción de la dinámica de pandemia (momento en que los salarios privados tuvieron mejor desempeño que los públicos).

Cabe mencionar, por último, algunas diferencias metodológicas entre ambos indicadores (CREEBBA e INDEC):

- El Índice de salarios (INDEC) utiliza la masa salarial para el cálculo de las ponderaciones de cada sector, mientras que el ISAL lo hace en función de la contribución porcentual al empleo registrado total de la localidad de Bahía Blanca.
- Los ponderadores se construyeron, en un caso (INDEC) a partir de datos de 2001 mientras que en el otro (CREEBBA) en función de información de 2017.

Gráfico 3. Evolución del salario real del sector público y privado (2018-2025).



Fuente: elaboración propia en base a ISAL e IPC-CREEBBA, Índice de salarios (INDEC) e IPC (INDEC).

Reflexiones finales

El análisis del poder de compra local, entre mayo de 2018 y mayo de 2025, revela una trayectoria marcada por retrocesos significativos y recuperaciones parciales, que acabaron en un deterioro persistente del salario real en Bahía Blanca.

En términos generales, el ISAL muestra que el salario real no ha logrado recuperar los niveles de poder adquisitivo previos a la crisis iniciada en 2018. Incluso luego de tres fases claramente diferenciadas, el indicador se encuentra, en mayo de 2025, un 14,4% por debajo de mayo de 2018, evidenciando el carácter estructural de la pérdida.

El análisis desagregado por subgrupos refuerza esta conclusión. En todos los subgrupos seleccionados (medicamentos, carne, pan, combustibles, almuerzo y alquileres) el poder de compra del salario se encuentra

por debajo del punto de partida, aunque con diferencias de magnitud y temporalidad. En particular, el deterioro más marcado y sostenido en rubros sensibles como alimentos y medicamentos son los de mayor relevancia dado que comprometen directamente la calidad de vida de los hogares.

Asimismo, el comportamiento más estable del salario en relación con el alquiler y el almuerzo fuera del hogar pone en evidencia cómo ciertas dinámicas de precios relativos pueden amortiguar, pero no revertir, la tendencia de fondo.

En suma, la evolución del poder de compra local, en estos siete años, expone con claridad la fragilidad estructural del ingreso en contextos inflacionarios prolongados y con recurrentes crisis económicas. De ahí la urgente necesidad de estabilizar el ritmo inflacionario como uno de los pilares de la recuperación y posterior crecimiento de los ingresos salariales.